



Jerónimo Elespe reúne en 'Tácticos y sordos' 35 piezas que funcionan de manera independiente pero también como una sola instalación. :: SALVADOR SALAS

El CAC Málaga se detiene en la pintura introspectiva y minúscula de Jerónimo Elespe



ANTONIO JAVIER LÓPEZ

ajlopez@diariosur.es

El espacio municipal da la alternativa al joven autor madrileño con su primera exposición de gran formato en un centro de arte español

MÁLAGA. De lejos parecen manchas oscuras. Casi negras. Forman ondas en las paredes del Espacio Central del Centro de Arte Contemporáneo de Málaga (CAC Málaga). Una mediana, varias pequeñas, una mediana, varias pequeñas... Olas de pigmento a la altura de los ojos. Un poco más bajas, en realidad. Láminas de aluminio pintadas una y otra vez. Durante años. Cuadros como cofres entreabiertos. Como páginas de un diario. Bienvenidos al mundo de Jerónimo Elespe.

Vida y otra se mezclan como los colores en la paleta. Escenas cotidianas y el estudio del artista. Una pintura introspectiva y diminuta. Mínima, no minimalista. El propio Elespe adelanta: «Mi obra nace de un proceso acumulativo». Un camino anárquico en el que toma una obra, se obsesiona con ella duran-

te meses, o no, quizá la abandona, la guarda para recuperarla más adelante, la regresa al barbecho... «Un caos», concede Elespe (Madrid, 1975) con una media sonrisa fugada de su proverbial timidez.

Elespe confiesa su «pudor» ante una muestra que siente como una ventana hacia su vida cotidiana. Un proyecto con el que toma la alternativa de los grandes montajes individuales de la mano del CAC Málaga, que hasta el 25 de marzo presenta 'Tácticos y sordos', la primera exposición de Elespe en un centro de arte español.

Formado en la Escuela de Artes Visuales de Nueva York y en la Universidad de Yale, el trabajo de Jerónimo Elespe recalca en el CAC Málaga tras un notable predicamento en el circuito de galerías neoyorquino (ha expuesto en salas como John Connely o Eleven Rivington) y después de haber

mostrado sus creaciones en salas españolas tan influyentes como AdHoc y Soledad Lorenzo.

En 'Tácticos y sordos', Elespe reúne un conjunto de 35 obras. «La labor de tres años de trabajo», resumía ayer antes de confesar: «Para mí es algo muy parecido a un diario, por eso se me hace un poco extraño presentarme así ante vosotros». Ese 'vosotros' sirve para la prensa reunida ayer en la presentación de la muestra lo mismo que para cualquier visitante que se aproxime a la obra inquietante y hermosa de Elespe.

Romanticismo del siglo XXI

Un espectador que deberá tomarse su tiempo si quiere exprimir todo —o al menos parte— del juego que prometen las creaciones del autor madrileño. Piezas minúsculas combinadas con otras de mediano formato. Trazo impresionista para escenas casi expresionistas. Un dominio de la pintura que desemboca en un trabajo manierista en lo técnico y despojado en lo temático.

Un trabajo de enorme carga «introspectiva», como ayer destacaba el director del CAC Málaga Fernando Francés, quien se refirió a Elespe como un artista «con sentimientos del XIX, pero expresados en lenguajes del siglo XXI». Francés sostuvo la filiación del autor madrileño a estéticas próximas al Romanticismo, si bien Elespe «convierte

los grandes cuadros románticos en gestos diminutos».

Piezas de pequeñísimo formato presididas por lo cotidiano como en 'Second Hallway' (2011), 'Trevolo' o 'Pasillo' (ambas de 2010) que dan paso a otras un poco más extensas en lo físico como 'Ensor' (2009-2011), 'Helplessness and The Precipice' (2010) o 'Living Room (Northwest)' (2011). Títulos en los que la pin-

tura de Elespe vira de lo figurativo a lo abstracto. Un tránsito que desemboca en ejemplos como 'Four fires' (2009-2011) o 'Llorona' (2011).

La pintura como un cruce de caminos entre lo universal y lo íntimo. Ventana y espejo. Ecos de Velázquez, Caravaggio, Bacon o Klimt asoman en 'R.' (2010-2011), 'María Z, again' (2009-2011) o 'The antipodal room' (2010-2011). Retratos. Ojos fijos. Manos enormes. Extrañas. Como salidas de otro mundo. Del mundo sutil y fascinante de Jerónimo Elespe.



Jerónimo Elespe

El «riesgo controlado» de abrir las puertas a nuevos valores

:: A. J. L.

MÁLAGA. «Corremos ciertos riesgos controlados. Una de nuestras aventuras más gozosas consiste en apostar por nuevas iniciativas», reflexionaba ayer el director del CAC Málaga Fernando Francés, al hilo de la inauguración de la muestra 'Tácticos y sordos' del madrileño Jerónimo Elespe.

Se trata de la primera exposición individual de Elespe en un centro de arte en España. Además, Elespe toma el relevo en el Espacio Central del CAC Málaga de Wayne Gonzales, otro autor «preocupado por las nuevas maneras de reinventar la pintura».

Ese interés por los nuevos caminos en un formato clásico ha cuajado en las salas del espacio municipal en exposiciones como las de Chema Cobo, Guillermo Pérez Villalta, Luc Tuymans o José Medina Galeote, por citar ejemplos recientes y diversos.

Ahora llega el turno de Elespe. «No hay otro pintor hoy en día que trate de entender la pintura como un ejercicio de semejanza introspección», dijo de él Francés. Buena carta de presentación.

i www.sur.es: Vea la galería de imágenes de la exposición en nuestra edición digital.